

## LOS HONORES DE LA CASA

En sus memorias, el lacayo de Hitler, Heine Linge, revela que su amo tenía previsto extender la Gran Alemania tan hacia el Este como le pareciera oportuno y que todos los Estados circundantes quedarían bajo su dominación, haciendo como misión proporcionarle alimentos y materias primas al superhombre ario. «Incluso España—dice el lacayo—pasaría a formar parte del «Más Grande Reich», así como una gran parte, si no la totalidad de Italia.» Lo que al parecer le placía al «caudillo», pues en su entrevista con el lacayo, con el Führer anduvo de brazo de Rudolf Hess todo el tiempo, como haciéndole ya los honores de la casa».



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 551 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 20 Noviembre 1955

Portavoz  
de la CNT  
de España  
en el  
EXILIO

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Fedac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

## DON JUAN DE ROBRES

En el gobierno civil de Vizcaya se recibió un oficio de la casa civil del «caudillo», según el cual al conocer este personaje el caso de la señorita bilbaína Pilar Gandía Iza, que tiene la cara totalmente desgarrada por la metralla, se hace cargo de todos los gastos que pueda ocasionar su operación por el mejor cirujano estético español. La afectada de su deformación al ser bombardeada su lugar, en 1937, por los aviones alemanes al servicio de la «cruzada», cuando contaba Pilar cinco años de edad. La prensa franquista, naturalmente, al dar la noticia de ese rasgo del nuevo Juan de Robres, omite tan interesante detalle.

## NACIONALISMOS DEMOCRATICO Y FASCISTA

DESDE la era de las luchas sociales que inauguran al socialismo sin etiqueta superpuesta y la Primera Internacional, no se había dado una afirmación tan atrevida, ni en los socialistas ni en los comunistas, ni en los sindicalistas a comunista, como esa de la cancelación de la guerra social en aras de la convivencia nacional. Cualquiera que fuese en la práctica la metodología política del ala autoritaria socialista-internacionalista, concebía ésta el campo social dividido en dos clases irreconciliables y la finalidad de una lucha hasta el fin entrampada persistía y persiste en sus programas. Se pretendió convencernos de que su colaboración de clases en Parlamento y Gobiernos tenía un sentido táctico y circunstancial. Y en sus propagandas doctrinarias han hecho siempre ostentación de beligerancia clasista.

Fué a partir de la era nacionalista y fascista que los adelantados de esta nueva mística autoritaria empezaron a propagar e imponer sus programas. Se dogmatizó la unidad nacional por encima de la división de clases. Lo hizo Mussolini en Italia, en Alemania Hitler y en España Franco. El Fascio italiano tenía por símbolo el fascio, insignia consular compuesta de una segur en un hazcillo de varas. Mussolini, fasciolo, pues, a modo de nuestros leñadores, a todas las clases de Italia. En el centro del haz estaba el hacha. El hacha implicaba el principio de autoridad nacional, el Poder absoluto e indiscutible del Estado sobre todo y sobre todos.

El nacionalsocialismo alemán, como indica la propia composición fascista de la palabra, expresa el mismo sentido político totalitario del Estado. El nacionalsocialismo tiene también por símbolo: el yugo de Estado sobre el haz de flechas.

En ninguno de estos casos se trata de simples simbolismos. La mística de la unidad nacional y del poder absoluto y a pesar de todo, es su sentido recto y brutal. El fascismo, el nacionalsocialismo y el nacionalsindicalismo, no nivelan las clases mismas ni las inhumanas contradicciones que las caracterizan. Mantienen y agudizan estas contradicciones con su política sistemática de privilegios y su estentoreo principio de Jerarquía. La traducción lisa y llana del nacionalismo fascista es la condena a muerte del lógico y natural espíritu de rebeldía contra la injusticia social.

Pero al fin y al cabo el fascismo es un sacrificio impuesto por la brutalidad estatal. Que la cobardía de masas y élites contribuya al éxito de esta nueva forma de tiranía, es cuestión que cae de pleno en otro orden de consideraciones.

Se nos podrá objetar que una cosa es el sentido nacionalista fascista y otra el sentido nacionalista democrático. ¿Cuántas veces hemos de repetir que el nacionalismo fascista no ha inventado nada? ¿Que en el fondo del fondo del nacionalismo fascista reside el nacionalismo democrático? ¿Que el fascismo no ha hecho más que desarrollar la vieja mística nacionalista del jacobinismo? El jacobinismo militante,

y algunos de sus mentores enciclopedistas, inventaron aquello de «la Nación ante todo y por encima de todo». Ante y por encima de todo está el cruel verismo de una sociedad dividida en privilegiados y desposeídos, en explotadores y explotados, en sojuzgadores y sojuzgados, en hartos y muertos de hambre, en monopolistas de la cultura y analfabetos.

El marxismo, el anarquismo y más tarde el anarcosindicalismo toman cuerpo a raíz de la aleccionadora experiencia de la revolución democrática, que limitó a reducir los privilegios aristocráticos en favor de la nueva y poderosa clase burguesa. La revolución social intenta corregir la plana a la revolución democrática. Esta no había hecho más que traspasar de manos unos poderes, transferirlos a una nueva casta. El problema de fondo quedaba profundamente agudizado al respaldar los nuevos privilegios y sus inhumanas contradicciones con entelequias como la Ley, el Sufragio Universal, la Patria y la Nación. Contra estas entelequias se levantaron el socialismo sin etiquetas sobrepuestas y la Internacional: «No más derechos sin deberes ni más deberes sin derechos». Sin derechos, los trabajadores proclamaban no tener deberes para con la Nación, la Patria y la Ley.

En el caso concreto de España es embarrullar el problema establecer comparaciones entre guerra civil y guerra social. Por designio malicioso

o por convencionalismos de léxico se ha venido tildando de «civil» nuestra contienda de 1936-39. Nada tiene que ver esta contienda con las clásicas trifulcas entre conservadores y liberales políticas por cuestiones de sucesión dinástica, en las que intervinieron a ambos bandos generales, caciques y notables. La contienda de 1936-39 no es la repetición del ciclo de las guerras civiles españolas. Provoqué esta la madurez del proletariado español, su entrada en la liza de las contradicciones sociales — no meramente políticas y dinásticas — con una obstinación y unos objetivos trascendentales. Estos objetivos no visan un simple cambio en el régimen de explotación sino la supresión de la explotación misma. Liberal, aristocrática, republicana o monárquica esta explotación, el proletariado la rechaza de plano, y propone sus soluciones que por desdichadas, despreciadas y rechazadas violentamente por el Estado y los diferentes gobiernos defende aquí y quiere hacer prevalecer por la fuerza de sus organizaciones. ¿Que el antagonismo aboca a la lucha y ésta a la guerra abierta? ¿Que la guerra conduce a la destrucción y abre perspectivas de nuevas contiendas y nuevas destrucciones? ¿Que la Nación se hunde? ¿Cuándo tuvieron los desheredados Nación? ¿Que se imponen sacrificios en aras de la Convivencia...?

Responderemos a estos interrogantes.

Recordemos: A fines del mes de agosto del año en curso, probablemente bajo la presión de la oficialidad del ejército argentino, Perón presentó su renuncia a la presidencia de la República en una carta declamatoria, dirigida, más a un pueblo emocional que a un poder judicial. La noticia esparcida por todos los medios de comunicaciones y de propaganda controlado por el Estado provocó nerviosa conmoción entre los trabajadores, quienes suplicaron a Perón la renuncia. El Ejército así lo hace en la misma jornada. Mientras por las calles de Buenos Aires grupos provocativos de obreros vociferan: «¡La vida por Perón!» «¡La vida por Perón!» El Ejército, en esta ocasión, calló, deseó y esperó la caída de la tiranía. No sucedió así por voluntad expresa y soberana del demócrata pueblo argentino, de ese pueblo que, regocijado, Perón calificaba: «En Argentina lo

## LA MEDIOCRIDAD DE LAS MASAS

«La mediocridad es una incapacidad de las masas. José INGENIEROS.

LOS hechos políticos acaecidos en la Argentina han llamado vivamente la atención internacional y ellos a su vez nos han procurado algunas reflexiones.

Los hechos mencionados se sintetizan en:

Primero — La renuncia de Perón a la primera magistratura de la nación Argentina.

Segundo — El levantamiento militar y la derrota violenta del peronismo.

Tercero — En ambos acontecimientos el pueblo ha jugado un papel de comparsa, aplaudiendo con frenético entusiasmo primero a Perón y luego a quienes le quitaron el Poder.

Recordemos: A fines del mes de

agosto del año en curso, probablemente bajo la presión de la oficialidad del ejército argentino, Perón presentó su renuncia a la presidencia de la República en una carta declamatoria, dirigida, más a un pueblo emocional que a un poder judicial. La noticia esparcida por todos los medios de comunicaciones y de propaganda controlado por el Estado provocó nerviosa conmoción entre los trabajadores, quienes suplicaron a Perón la renuncia. El Ejército así lo hace en la misma jornada. Mientras por las calles de Buenos Aires grupos provocativos de obreros vociferan: «¡La vida por Perón!» «¡La vida por Perón!» El Ejército, en esta ocasión, calló, deseó y esperó la caída de la tiranía. No sucedió así por voluntad expresa y soberana del demócrata pueblo argentino, de ese pueblo que, regocijado, Perón calificaba: «En Argentina lo

mejor que tenemos es el pueblo». «¿Quién es mejor que un peronista? «Cito peronista». Ese pueblo, ayer considerado revolucionario, ¿qué esencialmente reaccionario? ¿Qué sucede? Bakunin, tajante, decía: «La fuerza del Estado es ahora una fuerza pura y exclusivamente mecánica, dirigida

Por Victor FUENTEALBA

contra el pueblo, fundada solamente sobre la policía y el ejército.

Los hechos de la Argentina nos han demostrado que el pueblo defendió al Estado y los militares jugaron el papel revolucionario hasta obtener el derribo de la tiranía.

Es probable que en el gobierno interino del general Lonardi, el ejército retomara su posición de defensor del gobierno y el pueblo jugará a la oposición y quizás esta oposición dure hasta la restauración popular del régimen peronista, a no ser que los militares por miedo al pueblo continúen el «justicialismo», que me temo que es lo más probable, aunque se disfrace con otro nombre.

SITUACION DE LAS CLASES

Existía de cierto tiempo a esta parte una situación de clases frente al Estado que presumía ser inalterable y que duraría hasta el fin de la sociedad de clases, y que consistía:

Estado (burocracia, militarismo, sacerdocio) contra el pueblo y el pueblo contra toda forma de opresión. Así lo creían muchos socialistas.

Pero esta eterna situación de la clases del Estado sufre un cambio profundo y silencioso, acentuado desde hace algunas décadas. Podéis ver que la tiranía de Perón no la defendían los industriales y terratenientes, los señores de la banca y el comercio; se sustentaba en el entusiasmo de los asalariados azuzados desde el palacio de gobierno contra las fuerzas armadas de la República Argentina. La derrota de Perón fué la obra del clero y el militarismo, no del pueblo; su caída les causó enorme alegría; el pueblo aplaudió cual si estuviera presenciando un espectáculo circense, pero se quedó rumbando preocupaciones e incertidumbre.

La destrucción total del imperialismo ruso causaría mucha satisfacción a las diferentes Iglesias y a lo que resta del capitalismo mundial, pero millones de trabajadores quedarían abrumados de consternación. Sería el

caso de las mujeres pusilánimes abarrotadas por su hombre brutal y cruel. Cuando el Estado está en peligro en su defensa no llama al Ejército sino a las masas populares para enfrentarse a los efectivos de las tropas regulares subvencionadas. Los pueblos de hoy no aman la libertad, gustan de obedecer, como los niños, los perros y los mediocres. Podemos observar en estos últimos tiempos que el ejército conspira en defensa de las libertades públicas, mientras el pueblo actúa como un fiero defensor de las tiranías. La última demostración de este aserto lo tenemos en la Argentina, donde la opresión peronista es derrumbada después del sexto levantamiento militar y ni un solo carácter popular. El mayor escudo que han encontrado los militares en sus sublevaciones ha sido la mediocridad popular. Pocas veces me ha tocado presenciar un espectáculo más triste que cuando el pueblo de Buenos Aires, en 1951, congregado en la Plaza de Mayo, rugía hurras por el fracaso de la revuelta del general Menéndez.

Lejano se hace el tiempo en que el pueblo amante de una quimera y poética libertad sostenía el peso de heroicas luchas sociales contra los hambreadores del pueblo.

Observad bien como los gobiernos modernos, que poseen un carácter cruelmente totalitario, se gestan en el triunfo de la democracia, en las horas en que las masas populares se incorporan a la vida política mundial. En que el sufragio es universal y los amos no se imponen, se eligen y se les cede el paso entre una salva de aplausos. La esclavitud no es obligatoria; es voluntaria. Además se grita «¡Viva la democracia!» Pero mejor sería decir: «¡Vivan los pueblos libres que gozan de la esclavitud!»

La igualdad frente a la ley es la tabla rasa del mérito; sólo reina la esclavitud de todos frente a la independencia del Estado.

«PUEBLOS REACCIONARIOS»

El triunfo de la democracia en los países industrializados hace pupular a las tiranías. Se sustentan éstas en la mayoría democrática del pueblo. Son el gran curo contra las pretensiones de los militares y los destruidos partidos parlamentarios.

Benito Mussolini, renegado socialista, en 1922 ejecuta la marcha sobre Roma, con asalariados, cesantes y ex-soldados de la guerra del 14, perre-

(Pasa a la página 4.)



## CERO ONCE

por FRANCISCO OLAYA

Días atrás Molotov, hubo de hacer su autocrítica con motivo de las palabras que pronunció, a primeros de año, ante el Pleno del Soviet Supremo. El socialismo en la U.R.S.S. no se halla en período de gestación, sino en el transitorio de superación comunista. Conclucida esta tesis, en efecto, con la alegría que sirve de emblema a la flamante patria del proletariado, y sin ella y sin capacidad para liberarse del pesado fardo que son todas sin excepción.

Diffiere sin embargo, de lo que es motivo de existencia y finalidad del

socialismo, sin adjetivos y sin precisión de ellos para personalizarlos. La realidad rusa, al margen de toda demagogia, es y ha sido siempre la más patente negación de lo preconizado y sostenido por sus lumbreras. Contribuye a ello la total apatía de un conglomerado más o menos extenso del proletariado mundial que, falto de una fe, ante la total reversión de valores operada en poco más de medio siglo, se aferra a un nuevo sofisma, como medio y motor de salvación.

No es de extrañar que en estas condiciones en la Unión Soviética, el socialismo haya marchado de espaldas a su finalidad. Todo régimen político o social vive y se desarrolla de acuerdo con unas necesidades y aspiraciones concordantes con las sentidas y estimuladas por sus impulsores. En dichas condiciones hubiera sido precisa la cooperación y orientación del seno de las organizaciones obreras, netamente definidas y capacitadas, dueñas de sus decisiones y albedrío. Pero esto fué lo primero en ser descartado al

(Pasa a la página 4.)

## Franco en la antesala de la O.N.U.

Mientras el tirano fascista Franco, tira de sangre de pies a cabeza, deshoja margaritas en la antesala de la O.N.U., seguro por lo menos, de los buenos oficios del «fraternal» anfitrión yanqui, la conciencia liberal del mundo sigue recordando:

1) El párrafo de la Carta del Atlántico que dice: «Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual desean vivir, y desean que recobren los derechos de soberanía e independencia los pueblos que han sido privados de ella por la fuerza».

2) La cláusula adoptada por la conferencia de San Francisco (primera de la O.N.U.) según la cual no pueden figurar en las Naciones Unidas «dos Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de las fuerzas armadas de los países que han combatido contra las Naciones Unidas, en tanto estos regímenes continúen en el Poder».

3) La declaración conjunta de los Tres Grandes en Potsdam, según la que estos grandes «no apoyarán solicitud alguna que el actual gobierno español pueda presentar para ser miembro de las Naciones Unidas, por haber sido establecido ese gobierno con ayuda de las potencias del Eje, y porque en razón de su origen, su naturaleza, historia y su íntima asociación con los Estados agresores no reúne las cualidades necesarias para justificar su admisión».

4) Las de la conferencia de Londres de 1946, que reafirmaron las de Potsdam y San Francisco.

5) La nota tripartita de Londres, París y Washington, del mismo año, que establece «que mientras el general Franco continúe man-

dando en España el pueblo español no puede contar con participar de lleno y cordialmente con aquellas naciones del mundo que, mediante un esfuerzo común, han derrotado al nazismo alemán y al fascismo italiano, los cuales ayudaron al actual régimen español a encaramarse en el Poder, régimen este, el español, calcado a imagen y semejanza del nazifascismo».

6) La resolución del Consejo de Seguridad de la O.N.U., de abril del mismo año, que mantiene la condena del régimen fascista de Franco «por cuanto la investigación del Sub-Comité ha plenamente confirmado los hechos que determinaron la condena del régimen de Franco en Potsdam y en San Francisco, en la primera parte de la asamblea general y en el Consejo de Seguridad».

7) La resolución de la asamblea general de la O.N.U., de abril, la asamblea general, deseando asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, entre ellos el pueblo español, en la comunidad de las naciones, recomienda que si en un plazo razonable no ha establecido un gobierno que derive su autoridad del consentimiento popular y se comprometa a observar las libertades fundamentales de expresión, religión y opinión, y a celebrar elecciones libres en las que el pueblo

español exprese su libertad libre de coacciones e intimidaciones de los partidos, el Consejo de Seguridad estudie los medios necesarios para remediar la situación. La asamblea general recomienda que todos los miembros retiren inmediatamente de Madrid a sus embajadores y ministros plenipotenciarios allí acreditados».

«¿Qué ha corrido mucha agua desde entonces bajo los puentes del Támesis y el Hudson y por los del Manzanar a penas Franco y su régimen continúan encarcelando, persiguiendo, fusilando, amordazando la expresión libre del pensamiento, matando de hambre al pueblo, envenenando a las jóvenes generaciones con sus métodos de propaganda fascista, suprimiendo toda oposición con complotos, cadenas y sangre, poniendo en peligro la paz del mundo, intrigando, y burlándose de los más caros principios del progreso y la civilización.»

«¿Sí? ¿No? ¿Sí? ¿No? Franco sigue deshojando margaritas en la antesala de la O.N.U.»

Por el momento, según un suelto publicado a principios de noviembre del periódico parisino «L'Aurore», M. Pinay hizo saber a Mr. Dulles y a Mr. Mac Millan que Francia es contraria a la admisión de 18 nuevos miembros en la O.N.U.

## VIRGIL GEORGHIU y el sentido de lo grotesco

por BENITO MILLA

ESTIMADO lector: posiblemente has leído «La Hora Veinticinco», libro que hizo famoso a su autor, Virgil Georghiu. Ese libro quiere ser el relato de la angustia, el desamparo y la miseria del hombre de este tiempo que ha conocido la guerra totalitaria. En aquellas páginas estamos un poco todos los sobrevivientes de la última tragedia bélica, es decir, unos hombres acosados, burlados, víctimas de fuerzas incomprensibles e incontratables, que nosotros mismos desatamos y que temían por dominarnos. «La Hora Veinticinco» es uno de los libros más leídos de los últimos años. El lector ingenioso no puede menos que aliar al autor con sus personajes, como ocurre siempre con las novelas que parecen arrancadas de la realidad, y lo idealizan mentalmente. Por este hecho Georghiu cobra en la imaginación de millares de personas el perfil de la desgracia. Pero no es así. El escritor es otra cosa.

Ya se supo de su militancia pro-fascista en Rumania, al servicio de Antonescu; de sus concomitancias con los alemanes en el tiempo de Hitler. Sintomáticamente, su último libro autobiográfico, «El hombre que viajó solo», se ha publicado en España. Se trata de un libro-clave para comprender qué motivos guían la trayectoria intelectual de Georghiu. Cualquiera lector avisado intuye allí que esos motivos no son siempre claros. Y se convence cuando llega al capítulo en el que Perón, el ex-dictador argentino, sale muy bien parado. Georghiu aparece como un hombre débil, incomprendido, que busca afectos y los encuentra siempre en el lado peor. Antonescu primero. Perón después. Es mucha la debilidad de Georghiu para que se sienta siempre seducido por los llamados hombres fuertes. De todas formas, el capítulo del libro

en cuestión le valió una invitación formal de Perón para trasladarse a Buenos Aires a escribir su biografía. Se iba a titular «El General de los Descomisados».

A la Argentina fué Georghiu con su mujer, siendo instalados cómodamente en la finca presidencial, con la despena y la bodega a su disposición. Allí le sorprendieron los acontecimientos del 16 de septiembre, mientras escribía su nuevo libro. Fué un chasco monumental.

Lo que ha pasado después es un índice clarísimo de lo que puede ser un escritor sin decoro ni moral. Georghiu ha cambiado el título y las conclusiones del libro que preparaba y la biografía de Perón se ha convertido, de la noche a la mañana, en un libro antiperonista. Georghiu explica «cómo lo engañaron», mientras adula a los nuevos vencedores explicando anecdóticas grotescas de los capostifes depuestos. En ese sentido no hace más que seguir la corriente de la prensa sensacionalista del Río de la Plata, que con motivo de la corrupción que ha quedado al descubierto, larga diariamente folletín tras folletín. El de Georghiu tiene además otra cosa: está escrito por un escritor.

En la compra de los derechos de ese libro para una cadena de periódicos es también una señal de cómo anda la moral profesional y el gusto del gran público. Encierra también una moraleja: la de que los pillos ganan siempre. Georghiu iba a cobrar mucho por la biografía de Perón; ha cobrado mucho por haber convertido esa biografía en caricatura. Ha ganado de cualquier manera y le ha demostrado al típico «avocado» rumanense que en Rumania nacen más «vivos» que allí. Obviamente no es considerado, el asunto es una indecencia. Georghiu y los periódicos que lo imprimen perpetúan la metodología peronista de la corrupción. A eso se le llama también «reinar después de morir».



Se cumple hoy el XIX aniversario de la trágica muerte de Buenaventura Durruti, acaecida en Madrid, a donde se había trasladado, requerido por la angustia de la capital de España, asediada por el fascismo, al frente de una columna expedicionaria compuesta por sus más aguerridos milicianos. La noble, generosa y valiente personalidad de Durruti ha quedado incorporada a los anales épicos de nuestra historia popular. En el centro de la foto, Durruti inspeccionando sus avanzadillas de Aragón, frente a Zaragoza, acompañado por Manzana (izquierda) y Carreño.

C. N. T. A. I. T.

## GRAN ACTO ORAL

La Federación Local de Toulouse invita a todos los españoles anti-franquistas al acto oral que se celebrará el 17 de noviembre, a las 9 de la noche, en la Salle Sénéchal (antigua Facultad de Letras), con motivo del

### XIX aniversario de la muerte de Durruti

En el acto harán uso de la palabra los siguientes oradores:

JOSE BORRAZ  
JUAN SANS SIGART  
y  
JOSE PEIRATS

Presidirá un miembro de la F. L. de Toulouse

¡ESPAÑOLES! ¡ANTIFRANQUISTAS! ¡ASISTID AL ACTO!



# América, HOY

## BOLIVIA

EN el Titicaca, en sus orillas, también floreció la cultura del tiahuanaco. Los restos de piedra que se ofrecen a nuestra vista, no llegan a impresionar como el Machu-Picchu ni como el Guzco. Si los que construyeron el ferrocarril que va de Haquai a La Paz hubieran respetado el Kalasasaya y los otros terraplenes de esta vieja ciudad, es posible que su perspectiva fuera mucho más impresionante. Desgraciadamente muchas de aquellas piedras, acarreadas hace 12.000 años, talladas y empleadas para la edificación del Tiahuanaco, son hoy fragmentos insignificantes sobre los que descansan las traviesas del tren irrespetuoso. También se llevaron para La Paz un interesante monolito, llamado de Benett para que los capitales vieran un monumento parecido a las «aguajas» de Cleopatras de las grandes metrópolis.

Solo la «Pacha Punko», Puerta de la Tierra, indebidamente llamada Puerta del Sol, construida de un solo bloque que algún cataclismo quebró, el Fraile, el Akapana, el Kalassaya y Tunca Punko, están desperdigados sobre la estéril meseta sin deslumbrar demasiado al visitante.

La distancia hasta La Paz, unos 75 kilómetros, hay que recorrerla lentamente por las continuas zanjas que las precipitaciones del verano han abierto en la carretera. El Altiplano está desierto y la noche nos alcanza antes de llegar a la capital boliviana.

Las lucas del Alto de La Paz nos centellean de lejos. Es una barrida que guarda la hoya pacífica desde 4.089 metros de altura.

Hay que descender 400 metros para alcanzar la ciudad fundada por Alonso de Mendoza en 1548 en el lugar donde estaba emplazada la aldea aymara de Chuquiabo, protegida por la hermosa mole del Illimani que a 6.500 metros de altura, al sueste de la ciudad, sólo cede por 60 y 70 metros, respectivamente, a los otros dos colosales de los Andes bolivianos: el Illampu y el Sajama.

Las bellezas naturales de La Paz, debido a tanta irregularidad en el terreno son únicas. Sus 350.000 habitantes están encaramados a 3.600 metros. En ella los recién llegados son propensos al «orocho» (mal de altura). Les falta el aire y deben pararse a cada paso para recuperarlo. Llegan hasta a sacar sangre por la nariz y algunas contexturas físicas no llegan jamás a adaptarse a un medio tan carencido en oxígeno. No se puede correr ni llevar «cabo» esfuerzos demasiado pesados. Sólo los indios parecen estar en su ambiente y los «parapatis» o cargadores andan ligeros y tranquilos frente al Hotel La Paz bajo el peso de las voluminosas maletas de los escasos visitantes de la capital.

Las calles son empinadas en todas las direcciones con la notable excepción de las del Comercio, Potosí, Mercado y Camacho, que es la parte más antigua de la ciudad. Mensualmente, todos los vehículos deben hacer revisar los frenos en la inspectoria del Tránsito porque cualquier fallo en este aspecto provoca una desgracia segura. Las más centricas de las calles tienen el tránsito dirigido por señalamientos. Los guardas están encajonados en unas garitas construidas por gentileza de la inevitable «Coca-Cola», la cual saca su provecho, como siempre, a base de grandes cartelones rojos con letras blancas elogiando una bebida que, hasta aquel momento, se aconsejaba «Blen helada». En La Paz se lee «Coca-Cola» a secas. El «Blen helada» lo ha dejado la compañía para zonas que lo sean menos como Cochabamba y Santa Cruz.

El pasaje de un circo es siempre un espectáculo, pero lo es aún más a veces en las alturas donde las compañías de espectáculos nunca desfilan sus pasos. El «Circo Ibérico», por extraviado o por deseo dió sus sesiones en la capital. Mucho del personal estaba integrado por refugiados españoles y el propio director: Santos, había vivido en Francia bastante tiempo al terminar la guerra en España.

No he visitado un lugar, por pequeño que sea, en Europa, en Norteamérica y Sud-América donde no haya encontrado un representante del antifascismo español exiliado, y no hay profesión por la que el refugiado español no haya pasado.

Tenia que llegar a La Paz para encontrarme con una colonia de refugiados residentes allí para convencerme de que en la capital más alta del mundo también dicen ¡Presente!, y tenía que ser en La Paz donde el único oficio que grandes y pequeños desearían al refugiado, el de Director de Circo, fuera integrado a la lista.

Sólo los Sefarditas han llegado a superar al refugiado español en esta tarea ingrata de desperdigarse por el mundo, y ello gracias a que tal tarea la están llevando a cabo desde hace cerca de 500 años.

RECTANGULAR UTRILLO  
CABA de morir el pintor Utrillo. Era un poco familiar su pintura de los que hemos vivido unos cuantos años en Montmartre antes de la guerra del 14 en primera juventud, entre dos guerras mundiales y después de la segunda. Acostumbrados a transitar la ciudad años por callejas, callejones, costanillas y plazas de Montmartre, las mismas que sirven a los turistas para ver fotos de paso, nos parecía que cada cuadro de los habituales de Utrillo respondía al escenario familiar de un momento callejero en nuestra vida. No de París, sino de Montmartre. Porque Montmartre es un mundillo aparte de París. Bajando por la rue Blanche, en el curso de ésta y más en la plaza de la Trinité, estamos ya en París. Hemos llegado a los trazados urbanos cosmopolitas, a perspectivas y proporciones monumentales. Vamos a pisar los bulevares llenos de bullicio y de internacionalismo pintoresco. Utrillo había nacido y vivido la mayoría parte de sus años en Montmartre, que es una federación de aldeas con tar-

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

docenas de bultos. No hay detalle que haya escapado al artista y todos ellos son endechos de obras maestras.

De La Paz parten caminos para la región veraniega de Chacaltaya; para la zona minera del sur: Oruro y más allá aún, Potosí, Cochabamba, Sucre, Santa Cruz y, también, el más transitado de todos, el que conduce a las Yungas. Las «Yungas» es nombre indígena y correspondería a «vegas», y son los valles que hacen de transición entre el frío altiplano y la tórrida cuenca amazónica. Son fertilísimos y La Paz tiene en estas Yungas su principal proveedor de alimentos.

De las Yungas también procede la mayoría de la hoja de coca que tan nociva es para el indio andino. La producción alcanza casi a 400.000 kilos, sólo se exporta un 15 % de la misma, hacia el Brasil y Argentina. Se estima en dos gramos aproximados el contenido de cocaína que hay en cada kilogramo de hoja, lo que da ya una idea cierta de la intoxicación permanente en que está sumido el mascarador de coca.

Todas las comisiones nombradas para el estudio de la coca y sus efectos en el organismo indígena han coincidido en condenarla.

Sólo un organismo ha tratado de romper lanzas en su favor: «La Sociedad de Proprietarios de Yungas», quien se ha pronunciado diciendo que la coca, lejos de ser dañina «es más bien un alimento» y estalla en improperios contra la II Conferencia Internacional del Opio por haberla calificado de estupefaciente. «Es una imputación calumniosa a nuestro noble producto», declara.

Es manifiesta la razón que impulsa a los propietarios de las plantaciones de coca a pronunciarse en tal forma. Para ellos, el que cuatro millones de indios, desde Colombia hasta Argentina estén drogados y continúen drogándose, no es un problema social sino unos magníficos ingresos. Tienen que defender sus intereses aunque en esta defensa quede implicada la degradación humana de cuatro millones de seres.

La coca cambia al hombre, lo envilece y, físicamente, lo arruina. Daña su vista, aumenta el ritmo y la temperatura de sus funciones cardiocirculatorias y cambia la propia composición química de la sangre. El indio se vuelve insociable y abraza la introversión y la abulia; es candidato seguro del onanismo y memoria e inteligencia bajan a niveles casi nulos. El mismo analfabetismo está en proporción directa al consumo de la droga, y Carlos Gutiérrez Noriega ha podido levantar estadísticas en el Perú donde en las zonas de consumo intensivo de coca el analfabetismo está en 60 y 90 por ciento, mientras que sólo alcanza de 10 a 40 en las zonas de consumo mínimo o nulo.

## Bajo el SUR Costumbres viciosas

(Crónica de nuestro correspondiente en Chile)

LOS araucanos tenían por costumbre—todavía la tienen—celebrar sus reuniones en medio de una gran camilona que llamaban «curanto» y que consistía en hacer un hoyo enorme en el suelo, enterrar en él varios animales enteros, cocerlos en su misma salsa y después devorarlos con ansia rayante en la animalidad. Significaba una verdadera borrachera de carne y de bebidas alcohólicas—que ellos mismos producían; todo menos agua—que terminaba con los resultados que es de suponer. La jerga era de «ordago». De esa costumbre debe provenir el chilenuisismo «curarse que significa embriagarse completamente o en otras palabras: «curarse hasta las patitas». Desgraciadamente, en Chile, esta expresión es una de las más comunes.

Por cierto que yo no pretendo sostener aquí la opinión de muchos al respecto de que otra costumbre muy generalizada en Chile—la «comida»—sea precisamente una reminiscencia del «curanto» araucano. No, porque ello significaría aceptar que cuatrocientos años de civilización no habían sido capaces de destruir una costumbre propia de indios en el estado salvaje. Considero más bien que la «comida» es un vicio que se extiende más y más a medida que se avanza por los caminos de la civilización y al que muy pocos se prestan a combatir fundamentalmente a pesar de ser propulsor corrosivo de los verdaderos sentimientos de un pueblo digno de mejor suerte y orientación cívica.

Aquí no puede resolverse ni celebrarse nada si no es por medio de una

## POSTAL PARÍS

RETARDATARIA  
MUCHO tiempo después del verdadero desenlace del drama, con un retraso sin duda preconcebido y a manera de epílogo, ha tenido lugar en París la venta de unos abrigos de pieles. En pública subasta y dos años después de que su propietaria dejara de existir.

Alguro recordará el suceso que ocupó lugar preferente en la primera página de esos periódicos vocingleros que lanzan al viento de la calle el alarido de sus letras descomunales. En estas postales no se trató del luctuoso acontecimiento respetado obligado por unos seres que habían dejado de existir, pero cuando se ofrece un abrigito de más de medio millón de francos el comentario es obligado, porque el marido de la interfecta era un industrial español. Se ocupaba de la fabricación de tejidos. Por causas desconocidas mató a su esposa y a su suegra antes de suicidarse. Y, ahora, al aparecer en una almoneda esas prendas de lujo, no se puede por menos que pensar en todos esos obreros de la fábrica barcelonesa, y en esos miles de horas de trabajo que habían servido para que los operarios malviviesen y para que la mujer del patrono luciese tan singulares galas.

París, ciudad lujosa, con prestigio de alegre y libertina, prestó a la tragedia el fondo de su ambiente, poco después de acabar una función teatral en la que los amplios escotes y los peinados primorosos, hacían casi más interesante el espectáculo del patio de butacas que el que se representaba en el tablado. Pero si el decorado era parisino, los actores, que momentos antes habían sido espectadores de una inofensiva comedia, eran españoles e interpretaron la escena final del drama de su vida, con la emoción humana que no entiende de nacionalidades en tan decisivos instantes.

Quizás el protagonista pensó un momento en la fábrica del otro lado de los Pirineos, a lo mejor recordó a la mujer que venía del telar con el cuerpo mojado por la tarea, o la sonrisa triste de la muchacha que traía los dedos destrozados por la máquina, o recordó en su conjunto aquella multitud que se desparramaba al acabar la faena, y que se alejaba de la fábrica mohina y cabizbaja, con la sola perspectiva de volver a reanudar el trabajo el día siguiente. Pero, para el esposo del dueño luciese en París aturdidos de trescientos o quinientos mil francos, como los vendidos en pública subasta. Si recordó todo eso, quizás tuvo vergüenza e intentó solucionar con unos pistolazos los dolores, las miserias y las muertes ocasionadas, que eran ya irremediables. FRANCISCO FRANK

para ofrecer «comidas» a los posibles surtagantes, se puede llegar no solamente al alcalde, diputado o senador de la República, sino que a la misma Presidencia. Cierzo personalmente más de un alcalde o regidor vitalicios que lo son gracias a su buen conocimiento de la ciencia culinaria y que son admirados y queridos porque de ellos se dice: «¡Recuerdas la última «comida» en el fondo de fulano? ¡Qué «comida»! ¡Y qué gran hombre es... no hay otro como él!» De ahí que las votaciones en política, sean muy «democráticas» a veces.

A cualquiera que llegue por primera vez a Chile y asista a una de estas celebraciones, le resulta muy curioso el hecho de que todos los discursos se dicen leídos. Pero si se recapacita un poco se llega a la conclusión de que no es posible hacerlo de otra manera. Si el que ofrece una adhesión o agradecimiento en una «comida» improvisada, es de imaginar la serie continua de barbaridades que proferirá después de haber ingerido vaso tras vaso de vino y las abundantes viandas que preceden—al compás de los brindis descomedidos—al momento apoteósico de los discursos. Es por eso que quienes van a «ofrecer la manifestación», se cuidan muy bien de escribirla previamente y sacarla en limpio, cosa ésta que por cierto no impide que al final de su discurso, invadido por la inaudita euforia momentánea, al tribuno le den deseos de quitar o agregar en el texto todas aquellas frases que de acuerdo con la agradable concurrencia le parezcan demasiado cursis, y se lance por los cerros de Ubeda en una galopada a caballo desbocado. Pero eso, contra lo que puede suponerse, no

es mal visto por los comensales. Al contrario, ello es parte de la fiesta y todos comentan la hispa y simpatía de sus animadores.

A una comida puede usted asistir—no importa las ideas que profese—por curas, por rotarios, por matarifes, por vegetarianos, por chóferes, por profesores, por policías, por magistrados, por cooperadores de alta o baja alianza, por un sin fin de organizaciones, gremios y clanes insospechados hasta ahora, e instante en que se transforman en gentiles anfitriones que le cuestan a usted, eso sí, aparte el pago de la correspondiente cuota, una semana de «mal cuerpo» dado el inconcebible desarrreglo gástrico y moral, por cada una de las invitaciones que acepte. Y aun suponiendo que usted posea un estómago pantagruélico, le aseguramos que si tiene la osadía de aceptar todas las invitaciones que en un solo año se le hacen, es mejor que vaya preparando su caja mortuoria.

JAVIER DE TORO.

## Cervantes y «Don Quijote» según Blasco Ibáñez

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ (1867-1928) fue solicitado por el Ateneo Científico y Literario de Valencia, su pueblo natal, para dar una conferencia en el teatro de la Exposición, el 13 de febrero de 1911, bajo el tema «La novela y su influencia social». Esta conferencia, publicada en el diario «El Pueblo», fue taquígrafada por los periodistas Glavel, Ariño, Marco Miranda y el que suscribe, que gracias al esfuerzo realizado pudo convertirse en texto escrito una pieza oral. Que hable la historia y la crítica literaria es lo que interesa, y que, como en la célebre tragedia, tenga lugar la justa sentencia de que «a buen juez mejor testigo».

He aquí la parte de la conferencia del gran novelista valenciano que se refiere a Cervantes y «Don Quijote». —Alberto CARSI.

«El heroísmo español! ¿Dónde encontrar pueblo que lo iguale? Sólo su inmensa energía, los esfuerzos grandiosos de aquellos navegantes, de aquellos aventureros, de aquellos caballeros de la fuerza avasalladora pudieron realizar la más grande epopeya de la Historia de la Humanidad, el descubrimiento de las Indias Occidentales, el descubrimiento de América, época en la cual paldean la de los argonautas, las correrías de Ulises, todos los grandes movimientos humanos encaminados a descubrir nuevos horizontes y nuevos pueblos.»

He recorrido los países de América setenta y tres años de ferrocarril, viendo destilar estaciones y campos cultivados, y aun disfrutando de todas estas ventajas de la civilización, he sentido una emoción intensa al pensar que hace cuatro siglos, hombres caballerescos y valerosos, arrastrando la pesada coraza, ignorantes en grado sumo, marchando a la ventura, pudieran haber escalado las alturas cumbres andinas; atravesado por sus cunaguas los cerros e apenas encontrarían aire para respirar; descender a aquellos valles profundos con temperaturas de horno y marchar sin descanso, sin otro guía que la ilusión, dejando tras de sí los ruidos de regatos, obligados a luchar con la envenenada flecha del indio entre las emboscadas de la Naturaleza, bajo las inclemencias del tiempo y sometidos al hambre, el peor de sus enemigos.

Aquellos peregrinos del ideal, aquellos paladines de la fantasía, aquellos viajeros intrépidos e infatigables llevaban en su imaginación grabadas las lecturas de los infolios que relataban las legendarias aventuras de los andantes caballeros, y si salía a su paso una vasta y profunda caverna, la cruzaban durante semanas creyendo que al final encontrarían algún dorado castillo en donde una princesa encantada esperaba el regreso del esposo de la libertad; y así atravesaban inmensas llanuras, espesos bosques, altas montañas, impulsados por la quimera que, revoloteando con sus alas de colores engañosos, les obligaba a marchar siempre.

Y cuando se sentían débiles, cuando flaqueaban sus fuerzas acosadas por la fatiga y las privaciones, apelaban al supremo recurso, el de todos los españoles, el eterno recurso de quienes han establecido un pacto con el hambre y la sportan con estoica impasibilidad, con valor heroico: cuando desfallecían sus fuerzas tiraban del cinturón, lo estrechaban unos cuantos puntos en torno de su talle de soldado y seguían adelante, siempre adelante, llevando la imaginación por guía y la ignorancia por consejera, que al acabar el día, cuando pudieron realizar las empresas más locas que la Humanidad conoce...

Fero, España, mis queridos oyentes, no podía permanecer eternamente en tal estado de locura. El hombre necesita alternativos cambios de ánimo y amoldarse a las circunstancias, que no siempre son iguales. Vive, además, sujeto a las variaciones de un comensal, ello es parte de la fiesta y todos comentan la hispa y simpatía de sus animadores.

A una comida puede usted asistir—no importa las ideas que profese—por curas, por rotarios, por matarifes, por vegetarianos, por chóferes, por profesores, por policías, por magistrados, por cooperadores de alta o baja alianza, por un sin fin de organizaciones, gremios y clanes insospechados hasta ahora, e instante en que se transforman en gentiles anfitriones que le cuestan a usted, eso sí, aparte el pago de la correspondiente cuota, una semana de «mal cuerpo» dado el inconcebible desarrreglo gástrico y moral, por cada una de las invitaciones que acepte. Y aun suponiendo que usted posea un estómago pantagruélico, le aseguramos que si tiene la osadía de aceptar todas las invitaciones que en un solo año se le hacen, es mejor que vaya preparando su caja mortuoria.

JAVIER DE TORO.

## FE DE ERRATAS

En el pasado número de CNT se produjo un lamentable empastelamiento en la cabecera del artículo de nuestro estimado colaborador, compañero Fontaura, del que por circunstancias inverosímiles no nos dimos cuenta hasta que listo el tiraje de la edición ya no era posible subsanarlo. Presentamos las excusas a nuestros lectores y al compañero Fontaura y reproducimos en su debida forma el malogrado fragmento:

SE fue para siempre, en una de esas jornadas grises de otoño en que el aire del Guadarrama esparce sobre Madrid, donde Ortega estaba hospitalizado, la sensación del adusto clima invernal en ciernes. Es posible que, en los ratos de sosiego, cuando el malestar físico de la enfermedad que aquejaba al filósofo cesaba y le permitía un tanto el sereno vagar de la imaginación, Ortega y Gasset que, por el peso de los años y el tremendo desgaste de la enfermedad debía comprender que se acercaba el desenlace de su existencia, pensara en aquella idea que fijó en uno de sus primeros libros, «Mocedades», con carácter de lección: «El premio único, el premio suficiente, el premio máximo a que cabe aspirar es éste: poder irse tranquilo.»

Al meditar un tomo a su obra, al considerar la amplia irradiación intelectual que su obra ha alcanzado, en su fuero interno se remansaría la tranquilidad de espíritu a la que un día, en su juventud, se refirió.

## Lo que dice y lo que oculta la prensa

El cazador, el entomólogo, el turista, el labrador zoológico, apocopen el paisaje, lo hacen zoológico, lo descomponen y desorientan. Sólo los niños dejan intacto el paisaje y lo entonan, de la misma manera que las nubes galopantes entonan la distancia en los cuadros girando a las alturas azules su color uniforme, plano y estático.

Los paisajes urbanos de Utrillo parecen ensimismados, bien alejados de lo versátil y de lo inundante. Sus árboles, generalmente raquíticos, están gritando que en la calle el árbol está deshumanizado por la piedra, el ladrillo y el asfalto. Así como hay cuadros que ganan contemplados a coro, los de Utrillo parecen requerir la contemplación individual, casera, más emotiva que espectacular, más íntima que estruendosa, más callada que locuaz. Es su pintura noblemente pura sin llegar al mis-

# ¡Qué hay detrás de la basura...?

**S** L Ayuntamiento madrileño acordó conceder a una empresa particular la recogida de las basuras de las calles, que se efectuarán por camiones, ruidos y veloces, en las primeras horas de la madrugada.

Lo que se desconoce es si estos residuos del vecindario se aprovecharán en parte, como venía ocurriendo hasta ahora por los ciudadanos dedicados a esta recogida.

Con esta medida, que a simple vista parece plausible y no menos agradable para los ojos de algunas gentes, se ha quitado de golpe y porrazo la forma de vivir de dos mil quinientas familias, que según el «ABC», representan a doce mil personas.

El trabajo de estas gentes consistía en recoger, en sus carritos de tracción animal, la basura o residuos del vecindario madrileño. Por esta labor, que a todos los municipios españoles les cuesta dinero, al Ayuntamiento de Madrid no le costaba un céntimo. Los «tra-

# EL NUEVO REGIMEN ARGENTINO y el franquismo

Buenos Aires, noviembre (OPE).— Solicitado por una gran cadena norteamericana de televisión, el general Lora contestó a ciertos cuestionarios y respondió así a la pregunta sobre la forma de mejor entendimiento entre Argentina y Estados Unidos:

—Renunciar a toda obtención de ventajas materiales en los países cuyos gobiernos atropellan el derecho. No transigir con las dictaduras.

Comentando tal respuesta, dice «La Vanguardia», órgano del partido socialista:

«Estas son palabras valiosísimas, de un gran alcance, sobre todo dichas para ser oídas en Estados Unidos, cuyo gobierno, usando de estrategias poco razonables—nada ideales, alimenta a todas las dictaduras sudamericanas, incluso a la de Perón.

«Nuestro pueblo repudia el gobierno asesino de Franco, y anhela que la revolución no admita transacciones con la nefasta tiranía que ha varios lustros continúa encarcelando y fusilando opositores.

«Para la Argentina libre no hay otra España histórica y digna que la España sumergida y exilada, España republicana y democrática.

PERON, FRANCO Y SUS SINDICATOS

Buenos Aires, noviembre (OPE).— Las autoridades argentinas dedicaron un homenaje al general Rawson, jefe democrático del movimiento revolucionario de 1943, de quien dijo el ex diputado radical Ernesto Sanmartín, recién regresado de su exilio, que fue despojado del poder por «la pandilla nazi, acaudillada por el más torvo, ladino e inescrupuloso de sus miembros».

Respecto de los dirigentes obreros que Perón atrajo a su régimen, dijo Sanmartín: «Dirigentes obreros: corrompidos y venales, que ayer vivieron a las pólizas torturadoras y aclamaron a Franco y a Tacho Sozoya y persiguieron a los hombres libres, no pueden representar a la clase obrera honrada y viril de un país civilizado y democrático».

Un dirigente de la organización de artes gráficas de Buenos Aires ha recordado los contactos entre el sindicalismo oficial de Perón y el de Franco, revelando que con objeto de cortar una huelga general del ramo «comenzaron entonces las detenciones, mientras la señora de Perón se movilizaba para traer gente del interior, y hasta llegó a pedirle a España, para sacar los diarios a la calle», según dice «La Razón».

LA PRENSA URUGUAYA «QUEDA UN DICTADOR OCCIDENTAL»

Montevideo, noviembre (OPE).—El diario «El Plata», que en sus editoriales se ha ocupado de la forma en que terminan las dictaduras, dice en uno de sus artículos:

«En el mundo de las dictaduras occidentales»

«Estas son palabras valiosísimas, de un gran alcance, sobre todo dichas para ser oídas en Estados Unidos, cuyo gobierno, usando de estrategias poco razonables—nada ideales, alimenta a todas las dictaduras sudamericanas, incluso a la de Perón.

«Nuestro pueblo repudia el gobierno asesino de Franco, y anhela que la revolución no admita transacciones con la nefasta tiranía que ha varios lustros continúa encarcelando y fusilando opositores.

«Para la Argentina libre no hay otra España histórica y digna que la España sumergida y exilada, España republicana y democrática.

PERON, FRANCO Y SUS SINDICATOS

Buenos Aires, noviembre (OPE).— Las autoridades argentinas dedicaron un homenaje al general Rawson, jefe democrático del movimiento revolucionario de 1943, de quien dijo el ex diputado radical Ernesto Sanmartín, recién regresado de su exilio, que fue despojado del poder por «la pandilla nazi, acaudillada por el más torvo, ladino e inescrupuloso de sus miembros».

Respecto de los dirigentes obreros que Perón atrajo a su régimen, dijo Sanmartín: «Dirigentes obreros: corrompidos y venales, que ayer vivieron a las pólizas torturadoras y aclamaron a Franco y a Tacho Sozoya y persiguieron a los hombres libres, no pueden representar a la clase obrera honrada y viril de un país civilizado y democrático».

Un dirigente de la organización de artes gráficas de Buenos Aires ha recordado los contactos entre el sindicalismo oficial de Perón y el de Franco, revelando que con objeto de cortar una huelga general del ramo «comenzaron entonces las detenciones, mientras la señora de Perón se movilizaba para traer gente del interior, y hasta llegó a pedirle a España, para sacar los diarios a la calle», según dice «La Razón».

LA PRENSA URUGUAYA «QUEDA UN DICTADOR OCCIDENTAL»

Montevideo, noviembre (OPE).—El diario «El Plata», que en sus editoriales se ha ocupado de la forma en que terminan las dictaduras, dice en uno de sus artículos:

«En el mundo de las dictaduras occidentales»

## Servicio de Librería DE LA F.I.L.L.

Disponemos en este Servicio, entre otras, de las siguientes obras:

**Colección Austral:** «Los últimos románticos», de Pío Baroja, 200 francos; «Los intereses creados», de Jacinto Benavente, 200; «Mi infancia y juventud», de Santiago Ramón y Cajal, 270; «Los tónicos de la voluntad», de Santiago Ramón y Cajal, 270; «Viaje de la Alcarria», de Camilo J. Cela, 200; «Contra esto y aquello», de Miguel de Unamuno, 200; «Tartarín de Tarascón», de Alfonzo Daudet, 200; «Amor y Pedagogía», de Miguel de Unamuno, 200; «Ganivet, el hombre y la obra», de Antonio Espina, 200; «Trilicón», de José Ortega y Gasset, 200 francos.

**Otras obras:**

«La Biblia cómica ilustrada», de André Lorulot, 350 francos; «Histoire comique des Papes», de André Lorulot, 350; «La religieuse», de Diderot, 200; «Histoire Populaire des Religions», de A. Delpech, 350; «La Revolución desconocida», de Valín, 1.100; «Bodas reales», de B. Pérez Galdós, 250; «El Inocencio», de Isabel del Castillo, 450; «La grande métamorphose», de Paul Gille, 200; «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria», de Eugen Relgis, 300; «Miron el sordo», de Eugen Relgis, 190; y «Cosmopolis», de Eugen Relgis, 150 francos.

«Dios» y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.L.L., rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

## Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

**DECIMA LISTA**

Aunque con lentitud van llegando las aportaciones de los compañeros a la suscripción abierta para la compra del tractor para Aymare, suscripción que, lo repetimos, no quedará cerrada hasta tanto no haya sido alcanzado el objetivo propuesto, razón por la que incitamos una vez más a compañeros y FF. LL. a incrementar los donativos a este fin. He aquí la décima relación de donantes:

Suma anterior	francos	547.088
Solanes, de Mazamet		400
Serarols, de Burdeos		300
José Lecién, J. Arrufat, M. Sánchez y R. Santana, de Beaumont		2.000
Sección Propaganda de la F.L. de Orán		5.000
Federación Local de Orán, recaudado en suscripción		14.600
Agrupación Local de Blida		1.700
F.L. de Grenoble		2.500
F.L. de Saint-Nauphari		2.350
J. Padros, de Burdeos		240
V. Ferreres, Mur y Serarols, de Burdeos		700
F.L. de Fumel, varios donantes		3.000
J. Fernández, de Burdeos		200
M. Viñez, D. Turmo, M. Torres y M. Santolaria, de Marsella		1.200
Grupo de Gataubriand, de la F.L. de Rennes		1.750
Pablo Muñoz, de París		368
Compañero Colomer, de París		500
J. Sánchez, de Saint-Etienne		500
Francisco Raventos, de Privas		4.000
Villaverde, de Burdeos		200
D. Estebán, de Prades		200
P. Serarols y Villagra, de Burdeos		500
F.L. de Mussidan (Dordogne)		800
F.L. de Coursan (Aude)		1.200
E. Beltrán, de Rigarda (P.-O.)		1.000
F.L. de Conches		1.000
Comisión de Relaciones de Gran Bretaña		10.000
Nadal, de Burdeos		500
F.L. de Mende (Lozere)		900
Total, suma y sigue		601.366

## Reacciones ante la candidatura de Franco en la O. N. U.

BRUSELAS (O.P.E.).— El día 3 se reunió la VI Conferencia Regional Europea de la Conferencia Internacional de Sindicatos Libres, entre cuyas resoluciones figura la siguiente:

«Reunido en Bruselas el 3 de noviembre de 1955, el Consejo Regional ha manifestado, unánimemente, las vivas inquietudes que le inspiran las intrigas belicistas de Franco y sus esbirros, tanto en Africa del Norte, y particularmente en Marruecos, como en el Oriente Medio. Estos manejos han provocado ya conflictos sangrientos en la región del Rif, en Marruecos, y amenazan desencadenar la guerra en el Oriente Medio.

«El Consejo Regional denuncia energicamente estas maniobras del Gobierno de Franco, que constituyen un peligro permanente para la paz mundial. A este propósito, el Consejo Regional subraya la hipocresía de Franco, que se coloca en defensor de la libertad de los pueblos árabes mientras destruye en España las libertades esenciales y mantiene a su pueblo en la esclavitud.

«El Consejo Regional comprende tanto menos la actitud de los gobiernos democráticos cuanto que no solamente toleran tales actos en el terreno internacional, sino que siguen manteniendo relaciones comerciales y diplomáticas con este Gobierno e incluso piensan en la posibilidad de admitir a Franco, adversario peligroso de la paz, en la Organización de las Naciones Unidas».

## TAMBIEN LOS SINDICATOS CRISTIANOS

BRUSELAS (O.P.E.).— La Confederación Internacional Sindical Cristiana envió el día 4 al Secretario General de la O.N.U. la siguiente carta, firmada por M. Vanistendael, secretario general de la C.I.S.C.

«He sabido que la cuestión de la admisión de España como miembro de la Organización de las Naciones Unidas había sido sometida al Consejo de Seguridad en virtud del artículo 5 de la Carta, para que el Consejo de Seguridad emita una recomendación a la Asamblea General».

«Con este motivo he de recordar a usted que la Confederación Internacional de los Sindicatos Cristianos se ha opuesto siempre al reconocimiento del Gobierno actual de España por parte de las organizaciones internacionales y principalmente por parte de la UNESCO y de la O.E.C.E.

«En efecto, la C.I.S.C. considera que un gobierno totalitario, de cualquier tendencia que sea, no puede cumplir las obligaciones de la Carta y en todo caso no puede tener ni la capacidad ni la voluntad de ejecutar las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas, como lo exige el artículo 4 y 2 de la Carta.

«Para nadie es un secreto que las libertades esenciales, y sobre todo la libertad de expresión, la libertad de reunión y de asociación, la libertad sindical, las libertades políticas, no existen bajo el régimen actualmente en vigor en España.

«La C.I.S.C. lamenta que en las organizaciones internacionales se dibuje una evolución en favor de la admisión en favor de países de dictadura, porque indubitablemente en ello hay una inclinación de que va debilitándose la fe en los principios fundamentales que son la base de las Naciones Unidas».

## Problemas del exilio (Viene de la página 4)

Brindo la iniciativa a los grupos artísticos de Francia: En la campaña teatral de este invierno dedicado más de un festival totalmente a beneficio de nuestros viejos y enfermos, y que se acuda allá donde las necesidades sean más perentorias. En breve lo pondrá en práctica, inmediatamente, el departamento de Altos Pirineos y el Núcleo anexo. Además se debe estudiar la forma más práctica de poder dar posibilidades de ganarse la vida a estos hombres teniendo en cuenta, naturalmente, los casos factibles de poderlo hacer de acuerdo con lo establecido en la Convención de Ginebra sobre los refugiados y apátridas. Existen muchas actividades con las que con poco esfuerzo pueden estos hombres cubrir sus necesidades si así ellos lo manifiestan o están en sus deseos hacerlo. Y al propio tiempo me dirijo a todas las C.C. de RR. departamentales e interdepartamentales para que de común acuerdo traten de resolver este problema de exilio que puede ser insoluble si se deja más tiempo en el aire, teniendo en cuenta que el último Pleno intercontinental acordó en parte tan delicado asunto.

Vicente ARTES

## Curiosidades

La mayor sociedad, la que más sucursales posee, la que mayores beneficios saca sin vender producto alguno, es la C.A.R.

La «casa de Dios» es un inmenso depósito de opio; que adormece los cerebros y hace soñar en el paraíso de las once mil vírgenes.

El timo de las misas, es severamente perseguido y castigado.

El timo de las misas, por otro lado, es glorificado, autorizado y cotizado.

Cristos de madera, Virgenes de piedra y Santos de yeso. Todos estos materiales deben ser venerados, adorados y espléndidamente cotizados, si quieres ser un buen afiliado a la C.A.R.

Fui bendecido, porque maté a mi hermano. Y el hermano del que yo maté, mató a mi otro hermano y también fui bendecido.

Dios, el todopoderoso, el que todo lo puede, que todo sabe y todo lo ve, con tanto poder no ha podido evitar que pueda más la maldad humana.

Dios, cuando creó la luz, ignoraba que los hombres iban a instalar la electricidad en todas sus sucursales.

«Pagad, pues, César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios».

Pero todas cuantas riquezas existan en la tierra entregadas a los representantes de Dios.

El mayor trabajo que tienen los representantes del Señor es seguir contemplando las evoluciones de su adorada barriga.

Me cansé de pedir el pan de cada día.

El panadero me dijo que no vivía de oraciones.

S. RERPINA

# FRA TERNALMENTE

HACE poco estuvimos presentes en una asamblea que celebró una de nuestras Federaciones Locales, cuyo nombre no viene al caso. La reunión nos fue sumamente simpática por lo bien que se desarrollaron los debates, por la ponderación y buen juicio de que hicieron gala todos los compañeros que intervinieron en ellos y además, por el número tan crecido que estuvo presente. Y estuvieron los compañeros, no sólo porque los asuntos a tratar lo requerían sino porque entienden que es así como deben de conducirse todos los militantes que se interesen por las cuestiones orgánicas.

En su temario había un punto que trataba del nombramiento de la Comisión de Relaciones Regional, la cual debía de ser nombrada del seno de dicha F. L. y residir en la misma ciudad.

Después de muchas propuestas y pocas aceptaciones, quedó constituida al fin, no sin dificultades. Las cuales no se debieron, a nuestro parecer, sólo a cuestiones que no interesa señalar, sino también a las normas que tienen establecidas para la elección de los compañeros que han de formar parte de las Comisiones, Comités, etc., consistente en preguntarles el presidente a los compañeros propuestos para ocupar los cargos si aceptan antes que a la asamblea si está de acuerdo con los mismos.

Creemos que el procedimiento es anormal y no se emplea en nuestra organización en el orden general. Lo normal y razonable es que pregunte el presidente primero a los reunidos si están conforme con el compañero propuesto, y después a éste si acepta.

Así no se verá en la violencia moral si es impugnado por un compañero o rechazado por la asamblea luego de haber aceptado su propuesta. Se dio este caso con un compañero en el mismo nombramiento que hacemos referencia. El mismo fue propuesto para un cargo y después de haber aceptado lo impugnaron y rechazaron.

Suerte que el compañero en cuestión no se llenó de amor propio; con ingenuidad sensatez reconoció las razones del compañero que lo impugnó. Dimitió para aquel cargo y aceptó sin embargo otra propuesta para otro, que confirmó la asamblea.

De no emplearse estas normas, sino las propias y fundamentales que caracterizan a nuestros medios confederales y anarquistas, ningún compañero véase en situación semejante en tales casos. Porque aun le queda el recurso moral que si es propuesto y no aceptado por la asamblea, ésta no sabía si él aceptaba la propuesta.

Ya es atrevidamente aceptar un cargo sin la conformidad previa de los componentes de una Local reunidos, al menos que éstos así lo tengan establecido. Desde luego nuestras normas no son esas.

## NOTA DE LA REDACCION

El autor de este artículo, al enviarnoslo somete a nuestra consideración si procede o no la publicación. Como no hay en él ninguna alusión personal o de otra clase que pudiese herir susceptibilidades, entendemos que es publicable. Creemos también que sería necesario abrir un sección en el periódico en que se recabarán opiniones sobre todos aquellos casos de interpretación de normas orgánicas que nuestra larga ausencia de los sindicatos y de sus prácticas federalistas ha ido oscureciendo en nuestra memoria. Para dar un ejemplo, tenemos el caso del propio compañero Temblador cuando dice en su artículo: «Huelga decir que nos dió ganas de pedir la palabra y exponerlos ante la asamblea mencionada, pero no perteneciendo a aquella Local...» A esto contestamos con lo siguiente. Cualquier afiliado a nuestra Organización puede intervenir en cualquier asamblea de Sindicato (en nuestro caso cualquier Federación Local) con solo hacer ostentación, si se le requiere a ello por lo no ser conocido, del carnet confederal. Lo que no puede hacer cualquier compañero en cualquier Federación Local es hacer proposiciones e intervenir en la votación de las mismas. En la sujeción que planteamos más arriba no se trataría de un consultorio propiamente dicho que tuviera a «CNT» por clave de todas las soluciones, sino de un intercambio de informaciones entre los militantes sobre la base inicial de un cuestionario que los propios militantes plantearían o irían contestando. Los militantes y a la vez lectores de «CNT» tienen la palabra.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone 88-73 — T O U L O U S E

Le Gérant : Etienne Guillemou

## Cervantes y «D. Quijote»

(Viene de la página 2.)

cernos, sin encontrar, a poco que ahondemos en las causas, las razones que producen esos odios sangrientos que llevan el llanto, el luto y la orfandad a miles y miles de hogares inocentes. De igual manera existen los odios de raza, que nos dividen en blancos, amarillos y negros, cuando el alma humana, la verdadera personalidad psicológica, nada tiene que ver, las más de las veces, con los colores de nuestra piel. Y surgen las creencias religiosas y pensando en lo que puede haber más allá de la tumba, cuando tal vez después de la muerte, cuando tal vez unos y otros, todos, sabemos lo mismo; y es que no sabemos nada absolutamente.

La natural, la verdadera división humana es la que realizó el gran artista español en aquel libro inmortal: a un lado los Quijotes — muy contados, por cierto —, al otro lado el inmenso rebaño de Sancho, que constituyen el gran peso de la humanidad.

El «Quijote» es para mí a modo de un libro de oro. Yo lo tengo en la cabecera de mi cama, y lo releo, porque en él encuentro uno de los mejores más íntimos que me puede proporcionar la literatura. (Concluirá.)

## C. N. T. Française MARSEILLE

Le Groupe d'Education Sociale, a pour but de resserrer les liens de camaraderie ainsi que de parfaire notre éducation sociale.

A cet effet un cycle de causeries débutera le 19 novembre 1955. Nous invitons les camarades de bien vouloir participer à ces causeries où la libre discussion sera notre règle. Là, chacun aura le droit et le devoir d'intervenir afin d'apporter ses conseils, ses critiques, ses rectifications.

Nul n'est parfait et chacun ne peut tout connaître, tout savoir, c'est à cause de cela que nous devons être modestes et respectueux de la pensée d'autrui dès lors soyons solidaires dans l'œuvre commune d'émancipation humaine; efforçons-nous de nous éduquer réciproquement.

Venez nombreux à nos causeries qui débuteront samedi 19 novembre à 18 h. 30, au siège de la C.N.T., sis Vieille Bourse du Travail, salle n° 3, où le camarade VERNE, traitera le sujet suivant:

«L'ÉDUCATION DU PROGRES»

Pour le Groupe d'Education Sociale, Le secrétaire, Ferré.

## VIDA DEL MOVIMIENTO

**PARADEROS**

Antonio Beltrán, Cité des Chapelliers, Ed.10, Brive (Corrèze), se interesa por Carmen Márquez Márquez, que estaba en el año 1936 en el cuartel Grineubal (Clermont-Ferrand) con sus hijos Francisco, Jesús y Carmen. Preguntan por ella Leonor Simion y sus tres hijos.

—Se necesita conocer el paradero de José María Ferris Marco, que en España ejercía la profesión de barbero. En el año 1940 residía en Toulouse, rue de Recoillets, núm. 111 (bar).

El que pueda dar noticias que se dirija al compañero Francisco Fortun, Chemin du Page, Colomiers (H.-G.).

—Se desea saber el paradero de Juan Moya Beltrán que últimamente se encontraba en Montauban.

Comunicarlo a Joaquín Rives, 9, rue Chantiers, Brive (Corrèze).

—Vicente Sáez, desea conocer el paradero de Fernando Fernández, que estuvo en el campo de Bram (dpartamento del Aude), durante el tiempo que va de la llegada masiva de refugiados españoles hasta 1940.

Quien pueda dar noticias del referido compañero las comunicará a Vicente Sáez, Chez Joseph-Femenias, 9, rue de Alger, Ruiba (Alger).

—Se ruega a quien conozca el paradero de Juan Zamora Delgado, de Montellano (Sevilla), lo comunique a

## NECROLOGICAS

Por causas que todavía no pueden precisarse con exactitud, el día 29 del pasado mes de octubre se produjo en el hogar del compañero Cobos la explosión de son «Butagaz» causando la muerte de su hija Mari-Jeanne, heridas gravísimas a su compañera y graves a otros tres de sus hijos. La explosión y el incendio que se produjo a continuación destruyeron en pocos momentos el hogar de este compañero, sumiéndolo en la más completa desolación.

Al entierro asistió enorme gentío; la colonia española en pleno y numerosos franceses, lo que puso de mani-

El Comité.

# Contrapunto MEDICANO

## ALFONSO REYES

### y sus cincuenta años de escritor

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

- 11 -

**H**EMOS dicho que en el maestro Reyes su visión clásica de las cosas e ideas no empuja un profundo amor a México, extensivo a América, tanto a la de las llanuras, como a la de las montañas, como a la de las selvas y a los hielos. En su «Profesión de fe americana» (capítulo de «La Constelación americana», subtítulo, a modo de explicación; «Conversaciones de tres amigos») dirá en frases bien cotardas:

«A partir de ese instante, entre las vicisitudes históricas, entre vacilaciones y acasos—puesto que la vida no procede nunca en línea recta—, América aparece como el teatro para todos los intentos de la felicidad humana, para todas las aventuras del bien (que, de paso, el mal aprovecha con frecuencia). Y hoy, ante los desastres del Antiguo Mundo, América cobra el valor de una reserva de esperanzas. Su mismo origen colonial, que la obligaba a buscar fuera de sí misma las razones de su acción y de su cultura, la ha dotado de precocidad de un sentido internacional, de una elasticidad envidiable para concebir el vasto panorama humano en especie de unidad y conjunto. La cultura americana es la única que ignora en principio las murallas nacionales y étnicas. Entre la homogeneidad del orbe latino y la homogeneidad del orbe sajón—los dos personajes del drama americano—la honda simpatía democrática oficia de nivelador, rumbo a la «homonoia». Las naciones americanas no son, entre sí, tan extranjeras como las naciones de otros continentes...»

«¿Cuáles son los planes actuales de Alfonso Reyes?»

Muchos y variados. En estos días lleva con sabiduría «El Colegio de México» centro de investigaciones en el orden de las ciencias humanas, la historia, las letras, la filología, la filosofía. En reciente entrevista, analizando el fruto de las labores dentro de la institución mencionada, el propio Reyes declaró: «Nuestros seminarios históricos sobre cuestiones mexicanas han dado ya un fruto apreciable. Los nuevos filósofos mexicanos en general, se han formado al lado nuestro...» Actualmente me ocupó—dirá al referirse a sus trabajos literarios—la historia documental de mis libros para la revista «Universidad de México» y en la organización de mis «Obras Completas» para el Fondo de Cultura Económica. Continúa la traducción de la «Iliada» (a base de hexámetros de prístina confección, para quien, como Reyes es ducho en griego y español) y voy adelantando una Mitología Griega. Añadanse las memorias, artículos de revistas (es asiduo colaborador de «Revista de Revistas» y los Suplementos literarios de «Novedades» y «El Nacional») y algunas otras cosas de carácter personal que voy escribiendo...»

Labor incansable, ingenio, propia de un titán. ¿Queréis ir más...? «Puedo enfocar la Mitología griega me ví en el caso de emprender un examen general de la religión griega, de que va saliendo otro libro aparte. Tampoco abandono mis viejas afic-

nes a los estudios gongorinos, de lo que espero dar pronto alguna muestra. Tengo en copia un libro de ensayos literarios filosóficos tejido en torno al problema del hombre en el mundo. He preparado ya, en forma de libro, mi último curso del «Colegio Nacional» sobre la filosofía helénica...»

«Preparo algo sobre poesía española medieval, como mera divulgación poética y sin pretensiones eruditas. De los cursos en el Colegio Nacional me ha salido también un libro antológico con traducciones y explicaciones sobre los orígenes de la literatura francesa. Siguen en marcha mis estudios sobre Goethe y sobre Mallarmé. Además, dos o tres colecciones de ensayos breves, nuevos versos y poemas, etc. El tomito «Parentalia» viene a ser como un preludio a las memorias. Si algo se me olvidó por ahí será ya secundario...»

«Si algo se le olvidó...? Pero ¿no es en sí, fantástico, tan enorme plan de trabajo? Añadid a toda relación expuesta—cantera de erudición y sabiduría—que las obras surgen continuamente, metódicamente y perfectamente proyectadas—sin nada al acaso. Definitivas, en la medida del humano error. Magníficas en confección...»

«¿Qué decir ante este medio siglo de Don Alfonso? Hay un no sé qué de extraño en nuestra médula espinal cuando pensamos en los últimos premios Nobel de literatura y comparamos a Alfonso Reyes—en lo que pueda haber de comparable—y sin despreciar totalmente a contrincantes laureados como Sir Winston Spencer Churchill, el de las brillantes noticias de un gran conflicto (cuyo resultado sigue incierto) y personaje de triste historia por su aferrar anglicano y «tory» que lo tornan, con toda su brillantez, en pedemando reaccionario y el Ernest Hemingway—empeñado viajero (en busca de Sangre-La?), magnífico reporter, aunque así como un Blasco Ibáñez en inglés y autor de «El viejo y el mar» (elegía de la decisión y la soledad de un hombre en lucha decidida contra el destino)...»

Sólo podemos pensar que en Estocolmo no leen en español y la visión del mundo literario que queda limitada a la jerga vikinga (permítasenos llamar así al noble sueco, en este pequeño momento pesa a Echegaray, Benavente y Gabriela Mistral...»

México se presta a rendir pleitesía a Don Alfonso Reyes y América latina, a proclamar al gran escritor mexicano, como el máximo artífice del idioma español que en la actualidad existe. El tiempo dirá si hubo razón para ello. Adolfo HERNANDEZ



# LA CITA

## Portavoz de la CNT de España en el Exilio

# DIWULGACIONES

## LOS NAUFRAGIOS

**S**EGURAMENTE no existe la historia de los naufragios, con todos los detalles posibles de cada catástrofe para combatir los futuros. Parece ser que la humanidad está propiciada para toda clase de estadísticas, aceptuando, quizás, las luctuosas y aleccionadoras. Poco agradable es, ciertamente, el relato de las desgracias, pero esta especie de estadística científica nos proporcionaría mucho bien. Con sólo ver que existía una organización universal de socorro y ayuda colectiva, se dulcificaría nuestro carácter, nos sumergiría en el consuelo y nos incrementarían el deseo de ser útiles a nuestros semejantes en tan terribles circunstancias, y más en el presente en que se desarrolla la investigación, y existen ya medios técnicos para acompañar con la Ciencia los esfuerzos de la voluntad.

por ALBERTO CARSI

Razón tiene el escritor Litton, al decir: «Como ciencia, prefiero los libros más recientes; pero, como Literatura, prefiero los más antiguos...»

Y aquí están sobre mi mesa unos cuantos libros y revistas referentes al tema que queda expuesto, benévolo y complacientes a ilustrarnos y estimularnos en la tarea.

Lo primero que salta a la vista, es que todavía está por establecer la seguridad, posible sin duda, en la navegación marítima y fluvial, y ya aparece otra navegación, la aérea, llena de horrores y desastres por la falta de seguridad.

Al hombre *Pez* suceden el hombre *Fájaro* y el hombre *Proyector*, y en vez de buscar todos los medios necesarios de seguridad, se habla ya, con tenaz insistencia, del *Hombre Satélite*, a cuyo objeto se posee entre otros medios de comunicación, la Radiotelefonía, el Radar y los principios de otros elementos más amplios y eficaces todavía.

Nuestra opinión es que se va, en materia de invenciones, demasiado de prisa, que no se dejan madurar los frutos de una generación cuando se trabaja para conocer la siguiente. Este defecto se evidencia en el hecho desgraciado de los naufragios. Supongo que se me dirá que en lo sucesivo, el Radar, esa sensibilidad de murciélago, evitara las catástrofes del mar, y hasta de los aires, pero no se reparará lo perdido; el choque de los navíos con los «icebergs» y los bajos rocosos, el choque de los aviones con las montañas, continuarán a la orden del día, mientras los inventores corren la desenfrenada carrera de las novedades.

Se ha inventado la palabra *desgracia* para cortar toda discusión, sea sentimental, sea técnica, sobre motivos luctuosos, lo cual no remedia el mal que la desgracia significa.

Todos sabemos que en ciertos buques, en los hidroaviones y en los submarinos, se emplea un sistema de separación interior que denomina «compartmentos estancos» en forma que las rupturas de los cascos se localicen y se eviten los hundimientos totales convirtiéndolos en parciales, y así también con las lanchas de los servicios de «Salvamentos de naufragios».

Quien esto escribe, siendo socio del

«Club de Regatas» de Barcelona, construyó una embarcación de juguete con dos muñecas a bordo; 1,10 metros de eslora por 30 centímetros de manga y 30 de puntal, para probar que era posible construir un buque inafundable, e invitó a que la maltrataran cuanto quisieran, asegurando de antemano su resistencia a todo ataque. La atravesaron con tirotes de pistolas, le dieron estocadas con punzones y taladros, martillazos, golpes mayores, le estrujaron entre dos embarcaciones grandes, y la echaron al mar desde la galería del Club que estaba a unos veinte metros de altura. Lo resistió todo y continuó flotando con las muñecas a bordo como si tal cosa. Triunfó ante la admiración general.

¿Y cuál era el secreto de su fortaleza? Nada más fácil: Haber llenado el fondo del barquichucho con botes de conservas vacíos pero soldados. Los maltratos que había recibido la miniatura navegante, habían aplastado y hasta perforado algunos botes, pero no los suficientes para conseguir el naufragio. En un barco grande hubiera ocurrido lo mismo empleando el sistema que yo califico de «Sistema de volúmenes celulares».

Ya sabemos que los hidroaviones tienen algo de estas defensas, pero quizás insuficiente. Y en la Historia están los casos de «Le Meduse» y su célebre balsa; el «Titanic», el «Lusitania» y mil más. Los célebres galeones de Vigo, los tesoros artísticos submarinos de todas las épocas; el horror a los submarinos, las pruebas de tantos naufragios voluntarios con el doctor Alain Bombard al frente, por sus propios medios y sobre su balsa neumática «L'Hérétique» anduvo por los mares durante siete meses, desde salir del puerto de Mónaco y llegar a las islas Barbadas en las Antillas, recorriendo a lo largo todo el Mediterráneo y todo el Océano.

Hoy se poseen formidables medios de telecomunicación, con la telegrafía sin hilos y con el radar, que han salvado ya muchas vidas, pero una cosa es comunicarse de lejos y otra cosa es resistir un temporal, una agresión o un choque, y poder esperar la llegada de los socorros pedidos por el doctor Alain Bombard al frente, que por sus propios medios y sobre su balsa neumática «L'Hérétique» anduvo por los mares durante siete meses, desde salir del puerto de Mónaco y llegar a las islas Barbadas en las Antillas, recorriendo a lo largo todo el Mediterráneo y todo el Océano.

Hoy se poseen formidables medios de telecomunicación, con la telegrafía sin hilos y con el radar, que han salvado ya muchas vidas, pero una cosa es comunicarse de lejos y otra cosa es resistir un temporal, una agresión o un choque, y poder esperar la llegada de los socorros pedidos por el doctor Alain Bombard al frente, que por sus propios medios y sobre su balsa neumática «L'Hérétique» anduvo por los mares durante siete meses, desde salir del puerto de Mónaco y llegar a las islas Barbadas en las Antillas, recorriendo a lo largo todo el Mediterráneo y todo el Océano.

Hoy se poseen formidables medios de telecomunicación, con la telegrafía sin hilos y con el radar, que han salvado ya muchas vidas, pero una cosa es comunicarse de lejos y otra cosa es resistir un temporal, una agresión o un choque, y poder esperar la llegada de los socorros pedidos por el doctor Alain Bombard al frente, que por sus propios medios y sobre su balsa neumática «L'Hérétique» anduvo por los mares durante siete meses, desde salir del puerto de Mónaco y llegar a las islas Barbadas en las Antillas, recorriendo a lo largo todo el Mediterráneo y todo el Océano.

(Viene de la página 1)

chocar con la omnívota voluntad de los dirigentes políticos del país. La orientación en sentido vertical, de arriba abajo, aunque correspondía a la ley del sentido de gravedad, no puede dar a luz más que a un monstruo de su propia naturaleza. El principio de las leyes naturales no puede ser admitido en el de las buenas relaciones humanas o sociales. Ambos, en este caso, se contradicen mutuamente. Y llegan a adquirir caracteres de catástrofe empleados en forma totalitaria.

El socialismo en la U.R.S.S. es un espejismo para incautos, al tiempo que el medio de lucro para las categorías dirigentes del país Siberia no ha sido sólo un extenso campo de

No sé si existen premios para los inventores de aparatos, maneras o dispositivos de evitar desgracias. Si existen, proporcionarían mucho bien a la Humanidad, pero si no existen, deberían establecerse y hacerlos efectivos, a los que llamaríamos «salvadores de vidas».

Un gran movimiento de fraternidad humana quizás hiciera fracasar los grandes preparativos bélicos, quehacer nocivo y execrable que debe ser substituido para que se dignifique la Humanidad por esa nueva fase de la sana Filosofía.

Otra cosa que matarse mutuamente es la labor imprescindible para llegar a un universal entendimiento.

Por hoy quedamos en espera de un mérito más en favor de la Paz y del consuelo, salvando vidas en vez de inocular hermanos estúpidoamente.

Y es aquí donde día tras día se van acumulando problemas que tratamos de resolver lo más humanamente que nos es posible dentro de los límites y posibilidades económicas, esfuerzos y buena voluntad del mundo exiliado. No podemos contar con otra ayuda extraña a nuestros medios, porque mientras a nosotros se nos priva de ella para conquistar la libertad en nuestro país, a Franco y sus servidores se les conceden en forma de oro americano para que siga esclavizando moral, material y jurídicamente a los españoles de la metrópoli e islas adyacentes.

Su diplomacia de mercaderes pasa frecuentemente factura de servicios no prestados aprovechando coyunturas para inmiscuirse—sin llamarle—en litigios y litas y aflojas internacionales con el fin de poder un día cobrar el barato en la almoneda de la O.N.U., organismo que sigue jugando en la cuerda floja de la paz y la guerra, interviniendo allí donde le place y dejando de intervenir cuando no interesa a los planes políticos, diplomáticos y militares, tanto en Oriente como en Occidente.

Pero el tiempo pasa y los viejos y enfermos exiliados españoles tienen delante de sí un problema porvenir de privaciones e inquietudes que nadie mejor que nosotros conoce: cuitas, achaques y

sordos clamores no oídos por unos u oídos con indiferencia por otros. Hospitales, y modestos, cuando no pobres albergues alojan a una nutrida cantidad de viejos luchadores que lo dieron todo y pusieron todas sus esperanzas en nuestros caros ideales. Unos resisten

aún a pesar de su edad avanzada los avatares cotidianos del trabajo en el rudo combate por la existencia. Otros deambulan sus dignos años cargados de achaques y de honradez por pueblos y ciudades de Francia. Todos o casi todos reciben el aliento moral y la ayuda económica—¡pobre ayuda!—de lo que nosotros podemos hacer por ellos. Pero eso siendo apreciable no basta porque nuestros viejos y enfermos siguen sufriendo en sus cuerpos atropellados por los años de lucha la penuria de todo cuanto les es necesario para vivir en el acoso de su etapa. Y cuando la hora de partir llegue, al igual que nuestro poeta Antonio Machado: «...los encontraréis a bordo ligeros de equipaje, casi desnudos como los hijos de la mar...»

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo cró-

lin, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

# HA MUERTO UN GRAN FILOSOFO

**O**RTEGA Y GASSET, más conocido y celebrado en Alemania que en España murió, según nos dice la información cablegráfica, reconciliado con la religión católica. ¿Será cierta la noticia? Por mi parte me resisto a creerla, porque Ortega no pertenecía a esos hombres que obran movidos por intereses bastardos, o por razones de vanidad personal, como ha ocurrido con Voltaire, quien se convirtió al catolicismo para que le dieran ingreso en la Academia Francesa. No; José Ortega y Gasset no pertenecía a esta clase de hombres. Su caso es otro muy distinto: se trata del ateo que se sonríe con marcada indiferencia ante las estupideces humanas.

Como todos los intelectuales españoles de algún valor, Ortega y Gasset tomó el camino del exilio. Después de cinco años regresó a su patria a saborear el acibar amargo de una vida sin objetivos para él, acostumbrado a expresar sus sentimientos.

Allá se había quedado Unamuno, para ser testigo del triunfo del militarismo analfabeto, endiosado en su triunfo criminal. Unamuno, sereno, en medio de la desgracia, había llamado al orden a los llamados representantes del pueblo, cuando huyeron hacia Francia, mientras por las transmisiones radiales, mandaban resistir, estando ellos ya en tierra extranjera. Les había dicho: «Allá, en Chile, un presidente—se refería a Balmaceda—cuando se vió derrotado se pegó un pistoletazo.» Pero estos héroes de la resistencia no pensaban en tal cosa.

José Ortega y Gasset, pasó cinco años en el exilio, y vencido por la nostalgia de la tierra, regresó a la patria oprimida por la bota militar. En ninguna forma se puede aplicar a Ortega y Gasset el calificativo de nacionalista, con el cual se le ha llenado el pecho, así bien Ortega y Gasset estuvo primero contra la monarquía y luego contra el régimen republicano, es porque ambos sistemas encarnaban en sí la injusticia social, contra la cual estaba el filósofo.

Los librepensadores son mirados con recelo en todas partes por los hombres gregarios de partido, para quienes la consigna de mandato de sus jefes, no admite comentario alguno. Bien es cierto que el mundo se rige por los mandatos de las diferentes sectas, ya sean políticas o religiosas; y los medios de comunicación y propaganda están en sus manos; por eso la noticia de que Ortega y Gasset ha muerto en el seno de la religión católica, es falsa. Los católicos españoles siempre han tenido especial interés en apoderarse de los cadáveres de aquéllos que no han podido dominar en vida. Es una táctica que para ellos tiene sus ventajas. El hombre puede negar a Dios durante toda la vida; pero ante el misterio de la muerte, siente el miedo a lo desconocido, y se reconcilia con la religión. Rafael Barral llamaba a esto la cobardía de los vivos. Esto lo explotaban maravillosamente los sacerdotes, que como los bucanes se quieren apoderar del cadáver cuando no lo han podido hacer del hombre vivo.

Al fin esta es una noticia que solamente puede ser creída por las gentes sencillas y crédulas. Lo real es su obra, la cual queda, como un testimonio viviente de lo que fué este gran filósofo, apóstol del sentido humano de la justicia, concepto que él siempre ha puesto por encima de todas las cosas. Por esto mismo, en más de una ocasión, fué arteramente calumniado.

SOLANO PALACIO

# Problemas del exilio

**D**ECIA muy cuerdamente nuestro buen amigo y compañero Paul Lapeyre, en una reciente charla, que la emigración española debe tener la cabeza en España y los pies en el suelo de adopción. Nosotros los tenemos aquí y es precisamente en esta tierra de Francia donde las vicisitudes y los años del exilio pasan y donde al calor de esa misma acogida que nos brinda el pueblo galo, que hemos podido formar de nuevo nuestros hogares, reunir a nuestros seres queridos y confraternizar con amigos de siempre con la austeridad, respeto y honradez que nos dan calor de nuestra conducta y constancia en el camino. De otra cosa, sin faltar a la verdad, nadie nos puede acusar porque los hechos abrumarían a los que tal hicieran.

Y es aquí donde día tras día se van acumulando problemas que tratamos de resolver lo más humanamente que nos es posible dentro de los límites y posibilidades económicas, esfuerzos y buena voluntad del mundo exiliado. No podemos contar con otra ayuda extraña a nuestros medios, porque mientras a nosotros se nos priva de ella para conquistar la libertad en nuestro país, a Franco y sus servidores se les conceden en forma de oro americano para que siga esclavizando moral, material y jurídicamente a los españoles de la metrópoli e islas adyacentes.

Su diplomacia de mercaderes pasa frecuentemente factura de servicios no prestados aprovechando coyunturas para inmiscuirse—sin llamarle—en litigios y litas y aflojas internacionales con el fin de poder un día cobrar el barato en la almoneda de la O.N.U., organismo que sigue jugando en la cuerda floja de la paz y la guerra, interviniendo allí donde le place y dejando de intervenir cuando no interesa a los planes políticos, diplomáticos y militares, tanto en Oriente como en Occidente.

Pero el tiempo pasa y los viejos y enfermos exiliados españoles tienen delante de sí un problema porvenir de privaciones e inquietudes que nadie mejor que nosotros conoce: cuitas, achaques y

sordos clamores no oídos por unos u oídos con indiferencia por otros. Hospitales, y modestos, cuando no pobres albergues alojan a una nutrida cantidad de viejos luchadores que lo dieron todo y pusieron todas sus esperanzas en nuestros caros ideales. Unos resisten

aún a pesar de su edad avanzada los avatares cotidianos del trabajo en el rudo combate por la existencia. Otros deambulan sus dignos años cargados de achaques y de honradez por pueblos y ciudades de Francia. Todos o casi todos reciben el aliento moral y la ayuda económica—¡pobre ayuda!—de lo que nosotros podemos hacer por ellos. Pero eso siendo apreciable no basta porque nuestros viejos y enfermos siguen sufriendo en sus cuerpos atropellados por los años de lucha la penuria de todo cuanto les es necesario para vivir en el acoso de su etapa. Y cuando la hora de partir llegue, al igual que nuestro poeta Antonio Machado: «...los encontraréis a bordo ligeros de equipaje, casi desnudos como los hijos de la mar...»

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo cró-

nico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

por VICENTE ARTES

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Hemos visto luchar entre la vida y la muerte a viejos y enfermos, españoles pulcros de la España libre en el exilio que no doblarán la cerviz ni se dejarán poner a yugo francofalangista y arrastrar a los que nos rodean, su vejez y su malhadada salud, pero no pedirán una limosna ni implorarán la caridad de nadie porque eso ni se pide ni se implora.

Es grave la situación de esos compañeros en todos los sentidos de sus vidas y es a nosotros, a los que nos incumbe cumplir con nuestro deber de solidaridad, sin que ellos nos pidan nada, a ayudar a los que nos arrastran cadenas en España es de una importancia capital, pero es que la ayuda a estos hombres en el exilio, sin salud, con achaques y cargados de años por perseverar en nuestros ideales de siempre, es tan urgente que no debemos demorar más en acudir a remediar sus necesidades en la medida que lo permitan nuestros medios.

(Pasa a la pág. 3.)

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los Invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos han llegado a esta parte de acá del telón de acer, días atrás coincidiendo con el éxodo de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkutsk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

# LA MEDIOCRIDAD DE LAS MASAS

(Viene de la página 1)

chados con dinero capitalista. Fueron lanzados contra el ejército de Víctor Manuel, apoderándose de las industrias, centrales telefónicas y vías de comunicación. Crearon los pueblos para hacerlos con una eficacia sorprendente, que Curzio Malaparte con acierto llamó «La técnica del golpe de Estado».

Adolfo Hitler, llegado al poder en hoceros del sufragio universal, hizo de Alemania un arsenal de guerra y un paredón de fusilamientos, porque categoricamente contaba con el apoyo del grueso de la población. Cuando estallaron algunos «putschs» contra el régimen hitleriano no fueron organizados por el pueblo ni provocaron simpatía entre los trabajadores sino que fueron obras de la alta oficialidad del ejército que por tales hechos de rebeldía contra el tercer Reich sufrieron varias sangrientas depuraciones. En Argentina, el Ejército, con Perón, corrió suerte parecida.

Con el estallido de la segunda guerra mundial, los países son invadidos con los slogans de «democracia» y «libertad». La guerra se convierte en un asunto típicamente popular, los hombres abandoan sus sindicatos revolucionarios para militar en sociedades patrióticas, sociedades protectoras de gatos y perros, de filatelia y numismática.

Los gobernantes despedazan y reconstituyen los mapas respaldados en su «trabajo» por el aplauso de los trabajadores. La última carnicería planetaria se ha caracterizado por su espíritu democrático, y los gobiernos, para desgracia de los que amamos la independencia individual, de la guerra no salieron debilitados, pero sí las sociedades culturales, pacifistas y humanistas. Los Estados modernos son los años absolutos de toda la vida, societaria y cuando ejecutan una maniobra contra la cultura, la paz y la libertades públicas, no apontan en las calles carros blindados para ametrallar a las masas, sino que llaman al pueblo a concentrarse en mítines gigantescos y bulluciosos y los tiranos, mediante discursos radiofónicos, y jamás los sabios y los investigadores científicos encuentran peor consideración en la Argentina que bajo el Justicialismo.

Atacando a Cayo Graco, que solicitaba la ciudadanía romana para todos los italianos, Druso demandó y vociferaba para atraerse a la plebe: «¡Creéis que ocuparéis los mismos sitios en los juegos y en las diversiones públicas?»

En Alemania de Hitler, el incendio de bibliotecas y las persecuciones contra los intelectuales no los efectuaron los junkers ni los miembros de la familia imperial, fué obra del populacho industrial y agrícola. Mussolini tampoco pidió cooperación a la nobleza y al Papado para quemar bibliotecas, asaltar imprentas, destruir instituciones libres y asesinar profesores e intelectuales.

una decadencia cultural y social. Sólo que ahora este mismo fenómeno sería de un carácter más internacional y quizás tras la barbarie se anuncie la creación de un nuevo mundo, más equitativo, más democrático, más equitativo. Es de esperar que el régimen democrático triunfa en todas partes, eligiéndose los amos por sufragio universal. Cuando un pueblo decae, está calando un nuevo mundo, más equitativo, más democrático, más equitativo. Es de esperar que el régimen democrático triunfa en todas partes, eligiéndose los amos por sufragio universal. Cuando un pueblo decae, está calando un nuevo mundo, más equitativo, más democrático, más equitativo.

Gobierno aristocrático, igual a cultura (mínimo progreso), crea gobierno democrático, igual a barbarie, estancamiento y retroceso.

No nos impacientemos. Analicemos. Es muy conocido lo acaecido en Grecia en el siglo V. A.J. por su trascendental influencia en la cultura universal. Con Pericles, hábil estratega y virtuoso político, Grecia alcanza la cúspide de sus tesoros artísticos, filosóficos, científicos e institucionales. En Cuarta Atenas el ágora, el Poder decayó la primera cultura verdadera que hubo en el mundo. Apenas se decretó en Roma la emancipación de los plebeyos su maravilloso Imperio decayó y encontró su fin en la libertad del circo romano» (G. Michal «Análisis al psicoanálisis»). Luego en Roma viene el acabóse, el cristianismo, movimiento típicamente popular que destruye todo vestigio de cultura. De las bibliotecas se hacen templos y de los libros incendios. Entonces la barbarie se llamó Edad Media, que oscureció a Europa por varios siglos. Las historias colectivas y asesinas eran el pan de cada siglo.

**EL PUEBLO CONTRA LA CULTURA?**

Quien sabe si en el fondo de la verdad Lavoisier no fué guillotinado, la igno que André Chenier, porque negaba con sus virtudes la igualdad del pueblo. Perón triunfó en la Argentina adulando los apetitos del populacho y ofreciéndole pan y estadios, y jamás los sabios y los investigadores científicos encuentran peor consideración en la Argentina que bajo el Justicialismo.

Atacando a Cayo Graco, que solicitaba la ciudadanía romana para todos los italianos, Druso demandó y vociferaba para atraerse a la plebe: «¡Creéis que ocuparéis los mismos sitios en los juegos y en las diversiones públicas?»